

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**Sin habitación propia** : prácticas y representaciones en torno a la maternidad en Mujeres con NNA a cargo que viven en Centros estatales 24 horas

**Yamila Feldman**  
Tutora: Mariana Viera Cherro

**2020**

Dedicado:

A todas las mujeres que me maternaron cuando mi madre no podía hacerlo, pero principalmente a ella, a Mamá, porque su lucha incansable y constante por las ideas fueron tan fuerte como su lucha por poder maternarnos a mis hermanos y a mí.

Agradecimientos:

A Mariana mi orientadora por cada palabra, sugerencia e invitación a pensar y provocar a un poco más, todos estímulos que fueron vitales para el desarrollo del trabajo.

A todos los docentes que me formaron y me sembraron más preguntas que respuestas.

A mis amigas que me acompañaron y me siguen acompañando tanto en la tarea como en la vida, lo que lo hace todo más bonito.

A Karina por el aporte y apoyo.

A mi familia: padres, hermanos, sobrino, que han sido fuente de amor, encuentros y desencuentros, crecimiento y comprensión.

A Laura mi hermana del alma por el amor, por el apoyo, siempre.

A Noel, mi amor y compañera por nuestras conversaciones e intercambios en el tema, por su mirada, por su paciencia, por el pienso, la escucha y el tiempo, pero sobre todo por su amor.

Finalmente a mis hijos, Nicolás y Leandro, porque tienen a esta mamá que ha ensayado con ellos esta experiencia difícil pero hermosa del ser Mamá, que decidió estudiar de grande y con ellos adolescentes; por ese tiempo “quita” que no sé si es de ellos, creo que es mío, pero aun así, en definitiva este trabajo es para ellos también, para que continúen en el proceso de crecer, desnaturalizar, de deconstrucción, y que continúen apoyando a conciencia el deseo de cualquier mujer con tanto, tantísimo amor y respeto como lo hicieron conmigo.

## Índice.

<b>Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>Capítulo 1.</b>	
<b>1. Justificación.....</b>	<b>6</b>
1.1. Delimitación del objeto de investigación.....	9
1.2. Diseño metodológico.....	10
<b>Capítulo 2.</b>	
<b>2. Marco Conceptual.....</b>	<b>12</b>
2.1. La maternidad como construcción social.....	12
2.2. La maternidad como posibilidad y no como destino.....	21
2.3. Maternidad Institucionalizada.....	23
<b>Capítulo 3.</b>	
<b>Descripción del hogar.....</b>	<b>25</b>
<b>Capítulo 4.</b>	
<b>Análisis.....</b>	<b>27</b>
4.1 La llegada de la maternidad en las mujeres.....	28
4.2 Maternidad ejercida vs Deber ser.....	31
4.3 Mala madre/Buena madre.....	39
<b>Capítulo 5.</b>	
<b>Consideraciones finales.....</b>	<b>45</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>50</b>

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo constituye la monografía final de grado de la Licenciatura de Trabajo Social en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Se busca comprender la construcción social de la maternidad, centrada particularmente en la representación que tienen de ella mujeres en situación de calle que residen en Hogares de 24 horas del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES).

Es entonces que se abordará la maternidad como constructo social, buscando comprender las prácticas y experiencias maternas en el contexto de institución total, definir cuáles son los aspectos esenciales de la maternidad hegemónica a partir de los propios discursos de las mujeres, considerando que constituye para ellas el “deber ser”.

Si bien muchas veces desde diferentes visiones se ha pensado a la maternidad como un hecho biológico y por tanto se hace referencia a la existencia del instinto maternal - ya sea en su presencia como en su ausencia- ejemplo de ello es cuando: se califica a las mujeres de madres desnaturalizadas por diferentes motivos, cuando una mujer es juzgada por abortar, por suicidarse teniendo hijos/as a cargo, por el abandono del hijo/a, o la falta de educación del hijo/a entre otros; siempre en esas situaciones a la persona que se responsabiliza es a la mujer, siendo que efectivamente hay una serie de investigaciones de corte históricas, antropológicas que dan cuenta de cómo las ideas, representaciones, vivencias y prácticas en relación a la maternidad son diferentes en el transcurso de la historia más en la línea diacrónica y a su vez en distintos contextos sociales, como también quizás haya otras representaciones que se perpetraron en el tiempo.

El filósofo y teórico Marxista Antonio Gramsci (Grupo Akal, 2017) introduce el concepto de hegemonía donde afirma que *“la hegemonía es cultural y que está implicada en una lucha entre visiones del mundo basadas en las clases, lo que incluye valores, ideas, creencias, y concepciones sobre lo que los seres humanos y la sociedad son y, sobre todo, podrían ser”*.

Parafraseando a Gramsci (Grupo Akal, 2017) el cual plantea que las ideas, valores y representaciones de la clase dominante se impregna en la sociedad y al ser expuestas permanentemente en las clases bajas estas serán experimentadas como algo natural e inevitable concluyendo en el convencimiento de ellas. De esta manera las ideas hegemónicas así, configuran el pensamiento de todas las clases sociales.

A partir del concepto de hegemonía importa comprender estas prácticas en relación con las concepciones acerca de la maternidad y del papel de la “buena madre” Y ¿cómo inciden estas concepciones a la hora de maternar? ¿Qué sucede cuando el mandato hegemónico no puede ser realizado en el contexto cotidiano de estas mujeres? ¿Cómo confrontan esta aspiración -si es que lo es- con sus realidades?

Para ello es necesario realizar una breve reseña histórica sobre lo que ha implicado el rol materno en los últimos siglos, si el sentido de la maternidad ha sufrido modificaciones y cómo estas impactan en las mujeres. En este sentido es importante tener en cuenta que cada momento histórico transita la vida social de acuerdo a la coyuntura del momento bajo la influencia de los aspectos culturales, sociales, económicos, políticos, jurídicos, por lo tanto, este trabajo abordará el ejercicio de la maternidad transversalizada por dichos aspectos bajo la perspectiva de género.

Es así que el periodo comprendido para la reseña histórica será del siglo XVII/XVIII hasta la actualidad, no con la finalidad de realizar un estudio exhaustivo de cada periodo, sino tomando las diferentes prácticas ejercidas en torno a la maternidad que nos dé cuenta de los aspectos más significativos, con la finalidad de comprender de forma dialógica el proceso histórico de la maternidad y así indagar sobre sus manifestaciones actuales. Concretamente este estudio se centrará en mujeres que residen en Montevideo, en Centros de 24 horas de Mujeres con Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) que llegan a estos dispositivos por encontrarse en situación de calle.

Estos centros son parte de la división de Coordinación de Programas para personas en Situaciones de Calle (PASC) de la Dirección Nacional de Protección Integral en situaciones de vulneración del MIDES, gestionados por las Organizaciones de la Sociedad civil (OSC).

## Capítulo 1

### JUSTIFICACIÓN

En el transcurso de mi labor como coordinadora de un hogar donde viven Mujeres con NNA a cargo que se encontraban en situación de calle y que posteriormente ingresan a Centros 24 horas es que me surge el interés de cómo vivencian la maternidad estas mujeres y si entran en contradicciones en cuanto al mandato social y cultural sobre sus propias prácticas.

A su vez estas mujeres que se encuentran institucionalizadas y en situación de vulnerabilidad deben ejercer sus maternidades bajo la mirada permanente del Estado a través de discursos, reglas, lineamientos, escenario que termina trascendiendo el espacio privado convirtiéndolo en público, en tanto, qué impacto genera este contexto a la hora de las prácticas maternas.

A su vez es interesante poder comprender las representaciones en torno a la maternidad en los últimos siglos, qué aspectos se fueron transformando y cuales persisten en el tiempo y cómo confluyen en la actualidad, donde aparecen cuestionamientos que tensan el discurso hegemónico.

Considero importante desde el rol que ocupó como trabajadora una permanente reflexión en torno a la comprensión de cómo conciben estas mujeres el ejercicio de la maternidad, el cómo estar insertas en un dispositivo de protección puede generar o no violencia institucional ya que las mismas para responder a los lineamientos del programa transitan indefectiblemente por cuestionamientos en cuanto a cómo ser madres, por lo que importa reflexionar cómo lo viven, qué sienten, comprender resistencias y adhesiones. Cuánto y cómo influye lo institucional, lo familiar y lo cultural en su ejercicio cotidiano.

Por otra parte, es importante pensar en el aporte que tiene el Trabajo Social en las trayectorias y abordaje con estas mujeres insertas en un dispositivo de estas características.

En este sentido, la tarea implica (entre otras cosas) la exploración sistemática, la problematización en pos de las mujeres con hijos/as a cargo; en dicha observación es que surgen ciertas lógicas imperantes, contradictorias e interesantes para conocer, que podrían

diferir de la concepción “hegemónica” de la maternidad quizás, pero que necesariamente dialogan con esta.

En el marco de dicho trabajo se intentará responder si los mandatos hegemónicos de una buena o mala maternidad corresponden de una manera lineal al universo de estas mujeres o estarán condicionadas a la singularidad de la situación por la que atraviesan o sus historias de vida, inclusive si movimientos feministas que reivindican el derecho y la igualdad de las mujeres las representan.

Es relevante describir aquí *“El Programa de Atención a Mujeres con niños/as y adolescentes, la misma pertenece a la División de Coordinación de Programas para personas en situación de calle de la Dirección Nacional de Protección Integral en Situaciones de Vulneración, del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). Es un Programa que atiende a mujeres con NNA que se encuentran en situación de extrema vulneración de derechos, que no cuentan con la posibilidad de desarrollar/sostener un espacio familiar autónomo, provenientes de vivir a la intemperie. Dichas Familias atraviesan situaciones de violencia de alto riesgo, viven en hábitat profundamente degradados, presentan problemas de salud o los adultos referentes no cuentan con los activos necesarios para generar las condiciones de desarrollo favorables para los NNA.”* (Bases del pliego n° 627237 -02/ 2018. MIDES).

El mecanismo de ingreso en la actualidad es a través del equipo móvil que recorre el territorio capitalino y al detectar familias en calle las traslada a un centro o en caso de no haber cupos se les asigna un lugar en hotel hasta tanto se genere un cupo en los hogares. La otra modalidad es presentándose en MIDES central u oficinas territoriales (OT) planteando la situación para luego proceder como se menciona anteriormente.

Desde el ingreso a los centros las mujeres con sus hijos/as son recibidas con una entrevista de ingreso por parte del equipo técnico donde a priori se informa las reglas generales de convivencia y se coordina una reunión en los días posteriores de cara a construir un plan de trabajo.

La finalidad del plan de trabajo consiste en acordar acompañar un proceso para superar aquellos obstáculos que derivaron que la familia se encontrara en situación de calle.

Dicho proceso no cuenta con un tiempo estipulado pero la continuidad en el centro dependerá de la respuesta de la adulta responsable en lo que refiere a las posibilidades de realizar y concretar movimientos para dar respuesta a las necesidades de los/las menores a cargo, a sí misma y la adhesión a las reglas de la Institución.

## **1.1 Delimitación del objeto de investigación**

### Tema

La construcción y vivencia de la maternidad en mujeres que se encuentran en Centros 24 horas de Mides.

### Objetivo general

Comprender la maternidad en su doble dimensión como construcción y experiencia en mujeres que viven en centros estatales 24 horas.

### Objetivos específicos

- Comprender la diferencia entre maternidad y maternidades
- Entender el ejercicio de la maternidad de acuerdo con estándares culturales, sociales, económicos, familiares y cómo impactan en las mujeres de acuerdo a sus condiciones materiales y familiares.
- Analizar la particularidad de la vivencia y concepción de la maternidad en virtud de la situación de calle de quienes la transitan insertas en una institución estatal.
- Investigar cómo estas concepciones acerca de la maternidad dialogan con la concepción hegemónica de la maternidad.
- Indagar sobre cómo irrumpe la maternidad en estas mujeres.
- Identificar los cuestionamientos que se realizan desde el entorno social e institucional a las formas de maternidad de las mujeres que están en estos centros.

### Pregunta problema

- ¿Cómo dialogan las concepciones y prácticas maternas con la idea hegemónica de la maternidad?
- ¿Cómo se podrían definir las maternidades que estas mujeres realizan?

## **1.2 Diseño metodológico**

Para este trabajo la estrategia de investigación que se utilizará es de corte cualitativo a través de la metodología del trabajo de campo con un enfoque etnográfico, con el mismo se busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de la población estudiada.

Se considera que dicho abordaje es el más idóneo para captar metódicamente representaciones que se entrelazan en varios planos en el entendido que solo estas personas son los que pueden dar cuenta de lo que sienten, piensan, perciben, hacen y dicen sobre los hechos que refieren a su cotidianeidad y es por ello que son considerados como informantes calificados. Guber (2011) plantea que *“La etnografía como enfoque no pretende reproducirse según paradigmas establecidos, sino vincular teoría e investigación y favorecer así nuevos descubrimientos (...) esos descubrimientos se producen de manera novedosa y fundacional en el trabajo de campo y el investigador”* (Guber; 2011: 22).

En este trabajo se buscará describir/interpretar los hechos cotidianos, prácticas y acontecimientos sobre el ejercicio de la maternidad y sus representaciones teniendo una vigilancia exhaustiva en no incurrir en prenociones, prejuicios o valores personales como investigadora.

La técnica consistirá en la observación participante que como plantea la autora Rossana Guber (2001) *“el objetivo de la observación participante ha sido detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad”*. (Guber, 2001: 23)

Guber (2001) en su trabajo *“Etnografía”* plantea como desde el naturalismo y variantes del interpretativismo sostienen que los fenómenos sociales y culturales no pueden estudiarse desde afuera, porque cada acto, lenguaje corporal podría tomar un sentido más allá de la expresión externa, podrían tener un significado determinado que solo si le dan los actores y la manera de conocer y comprender otros lenguajes orales y físicos podría ser accediendo a ellos, participando y conociendo, o sea a través de la vivencia.

La autora propone como ejemplo “*Y si un juego se aprende jugando una cultura se aprende viviéndola. Por eso la participación es la condición sine qua non del conocimiento sociocultural.*” (Guber, 2001: 23).

Como se mencionó anteriormente la instrumentación técnica del trabajo de campo se realizará a través de la observación participante, registros, conversaciones informales en un centro de 24 horas donde residen las mujeres con NNA a cargo. El mismo está ubicado en el Departamento de Montevideo, hay un total de 33 personas (9 mujeres y 24 niños/as y adolescentes) que habitan el centro, más el equipo de trabajo.

Es importante mencionar que el centro seleccionado no pertenece al hogar en el que cumplo funciones como trabajadora, sino que fue seleccionado entre los 12 centros restantes que se encuentran en Montevideo, debido a que no existía vínculo previo de mi persona con ninguna de las mujeres, niños/as y adolescentes, ni con los integrantes del equipo de trabajo, como tampoco con la Organización que gestiona el centro.

Vale mencionar que se contó con el aval correspondiente para el ingreso al hogar 24 horas por las autoridades del Programa del MIDES.

Cronograma de actividad como observadora -participante:

Los tiempos de permanencia oscilaron en un marco de entre 6 y 8 horas diarias en los horarios y las fechas establecidas en el cronograma, de manera de dar cuenta sobre las cotidianidades de las mujeres y sus hijos/as.

Horarios	Observación 8/9	Observación 10/9	Observación 12/9
9 a 14			X
14 a 20	X	X	X
20 a 00		X	

Horarios	Observación 14/9	Observación 16/9	Observación 18/9
9 a 14		X	
14 a 20		X	X
20 a 00	X		X

Horarios	Observación 21/9	Observación 22/9	Observación 23/9
9 a 14		X	
14 a 20	X	X	
20 a 00	X		X

## Capítulo 2

### MARCO CONCEPTUAL

#### **2.1 La maternidad como construcción social**

Desde hace varias décadas, las mujeres vienen tomando protagonismo como transformadoras de su propia realidad, ya sea a través de cuestionamientos acerca de su rol como mujer, como madre, como trabajadora, ciudadana, en este sentido los movimientos feministas han sido relevantes poniendo en agenda esta temática de manera de ser problematizada o al menos revisados los comportamientos, los sentires y vivencias del maternazgo.

La investigadora feminista Irati Fernández (2014) indica que la maternidad históricamente se ha estudiado como un hecho biológico desde la demografía, la psicología y la antropología, quedando la mujer relegada en tanto sujeto. Por otra parte, a lo largo de la historia podemos ver -y se desarrollará en el presente trabajo- cómo la ciencia se ha ocupado de colocar a la maternidad en el rango de hecho biológico que determina a la naturaleza de ser mujer.

En tanto la profesora e investigadora Cristina Palomar (2005) plantea que *“la maternidad no es un “hecho natural”, sino una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género.”* (Palomar, 2005: 36).

En esta línea no podemos dejar de mencionar a la psicóloga Alcalá (2015) que en su trabajo sobre “*Feminismos y Maternidades del siglo XXI*” plantea que las respuestas a la maternidad en los distintos momentos históricos resultan de un mundo patriarcal que ha diseñado un modelo de *madre y mujer* en base a sus necesidades sistémicas sin tomar en cuenta las necesidades propias de la mujer. (Alcalá; 2015). Dando lugar o a la problematización de las necesidades sentidas o diferidas que conforman la trama del desarrollo de la maternidad y el ejercicio cotidiano de las mujeres en los diferentes momentos socio-históricos desde el ser y hacer.

Este trabajo buscará visibilizar a la maternidad como constructo social y cómo dialogan los modelos instituidos hegemónicos y las realidades en las que están insertas las mujeres y más concretamente mujeres que residen en centros estatales de 24 horas, ya que el universo femenino integra un sistema económico, político, cultural y social que muchas veces las excluye sin tener en cuenta las particularidades de cada mujer y las posibilidades reales que poseen para el ejercicio maternal -en caso que decidan ser madres-.

En este sentido, cómo dialogan estas contradicciones entre el mandato hegemónico y sus realidades cotidianas, que fundan no solo el accionar para su reproducción, sino que para su cuestionamiento.

Teniendo en cuenta las diferentes perspectivas (naturalistas y constructivista), en este trabajo surgirán varias interrogantes acerca de qué lugar tiene la maternidad en la vida de las mujeres, cómo lo vivencian de acuerdo a sus realidades y/o coyunturas, cómo transitan las mujeres en situación de vulnerabilidad ciertos mandatos hegemónicos en su proyecto de maternidad dentro de una Institución estatal.

Elizabeth Badinter (1981) realiza una mirada histórica de los siglos XVII en adelante e intenta deconstruir la idea del instinto maternal en sociedades occidentales, - particularmente en Francia-, tomando como delimitación la clase social.

En su libro “*Existe el amor maternal*”, comienza problematizando algunas cuestiones que considero pertinente mencionar en este trabajo: “*¿Es el amor maternal un instinto innato que proviene de una "naturaleza femenina" o se debe a un comportamiento social e histórico que varía según épocas y costumbres?*” (Badinter. 1981: 1).

Hay una idea plasmada en algunos referentes históricos que exponen que una mujer puede desarrollar más o menos el “*instinto maternal*”, según las realidades y singularidades de cada mujer, pero que este está presente, “*sería una constante transhistórica*”. (Badinter, 1981: 65)

Es entonces que a lo largo de la historia algunos pensadores justifican el no apego de una madre a su hijo/a atribuyéndolo a la pobreza, epidemias y alta mortalidad infantil, pero no cabía la posibilidad que el instinto maternal no existiera. “*Hemos concebido durante tanto tiempo el amor maternal en términos de instinto, que de buena gana creemos que se trata de un comportamiento arraigado en la naturaleza de la mujer cualquiera sea el tiempo y el espacio que la rodean. Creemos que al convertirse en madre la mujer encuentra en ella misma todas las respuestas a su nueva condición (...) Como la procreación es natural, nos imaginamos que al fenómeno biológico y fisiológico del embarazo debe corresponder una actitud maternal determinada*” (Badinter, 1981:12).

Hay evidencia histórica de que en tiempos anteriores al siglo XVIII, la maternidad en Europa se transitaba de una manera “*indolente*” y “*distante*” donde la responsabilidad de la supervivencia del hijo/a recaía sobre las nodrizas; en dicho periodo la mortalidad infantil arrojaba cifras ascendentes, debido a la fragilidad de los instrumentos sanitarios y enfermedades que derivaban en fallecimiento. La posterior explicación a este fenómeno refería a que el niño era destetado antes de tiempo y no permitía que el mismo se inmunizara lo necesario para la coyuntura sanitaria que se vivía en la época. (Duby, 2018, v 3: 62).

En este sentido se recurría a determinadas prácticas que consistían, por ejemplo, en entregar los/as niños/as a nodrizas, estas figuras de nodrizas (En Uruguay esa figura fue denominada según Barrán (2008) como “*amas o amas de leche*”) mujeres que recientemente habían destetado a sus hijos/as (a veces dejaban de hacerlo para cumplir con el trabajo de nodrizas) y podían amamantar a otros niños/as, algunas portaban mejores condiciones con respecto a otras, esto estaba sujeto a la condición social y sanitaria en que se encontraban.

Es así que el autor Duby (2018) describe la tipología del uso de nodrizas de acuerdo a las clases sociales.

-Las aristócratas que tenían como motivo el tener que atender obligaciones sociales y posibles tabúes sexuales para la lactancia. Para ello elegían nodrizas aparentemente sanas para así asegurarse que la leche que le suministra al niño/a esté fuera de calidad.

-Las mujeres de clase media urbana que expresaban que el medio urbano no era el mejor lugar para criar un niño/a y lo entregaban provisoriamente a nodrizas (que vivían frecuentemente en el medio rural).

-Las trabajadoras que referían a la falta de tiempo para dedicarle a los/as niños/as y el peligro que insumía la permanencia de los/as niños/as en los talleres donde debían permanecer jornadas por demás extensas. (Duby, 2018, v3:63).

Parafraseando a Duby (2018), a fines del siglo XVII fueron puestas en cuestionamiento dichas prácticas, considerándolas como un desentendimiento de las madres hacia sus hijos/as, lo que lleva a distintos referentes de la comunidad a modificar algunos discursos, comenzando a sugerir cambios, y con campañas *hostiles* en contra de prácticas hasta ese momento legitimadas.

Esto implicó que bajara la cantidad de niños/as entregados a nodrizas sobre todo en las mujeres aristocráticas y del medio urbano, no así en las mujeres trabajadoras ya que estas no contaban con alternativas debido a la inexistencia de redes de contención pues todos los integrantes de la familia pertenecían a la masa de la fuerza de trabajo, y tampoco contaban con recursos económicos para costear el cuidado de los niños/as en los hogares. Pudiendo observar cómo aparece la diferenciación social como generadora de diferentes maternidades y desigualdades. (Duby, 2018: v3: 63).

Sin embargo a lo largo de la historia se puede observar como la maternidad se ha ido re significando en las distintas etapas históricas y dentro de la estructura social.

En este sentido entendemos a la maternidad como una construcción social en la cual históricamente se ha puesto a la mujer en un papel de cuidado, de cuerpo fértil responsable de la reproducción humana, portadora indefectiblemente de *instinto maternal*. Salirse de esa norma, expresar lo opuesto, coloca a la mujer por fuera de los estándares de la normalidad.

*“Y a pesar de las intenciones liberales, experimentamos siempre como una aberración o como un escándalo a la madre que no quiere a su hijo. Estamos dispuestos a explicarlo*

*todo y a justificarlo todo antes que admitir el hecho en su brutalidad. En el fondo de nosotros mismos, nos repugna pensar que el amor maternal no sea indefectible. Tal vez porque nos negamos a cuestionar el carácter absoluto del amor de nuestra propia madre”* (Badinter, 1981: 14).

Si recurrimos al léxico popular, encontramos “frases-verdades” como “*No hay nada más grande que el amor de una madre*”, o en contraposición podemos haber escuchado alguna vez “*si no te quiere ni tu madre*”, como si un sujeto no pudiera trascender a la persona que lo trajo biológicamente al mundo, obligada de alguna manera a sentir amor incondicional hacia ese sujeto y si eso no sucediera se considera implícitamente que este ser no merece ser querido por nadie.

Existe una serie de instrucciones de cómo ser una buena madre, que incluyen no sólo directrices sino prohibiciones como plantea Ricardo Garay (2008) en “*Maternidades en el siglo XXI*”. “*Esas “cualidades” a poseer para ser una “buena madre” no se reducen a esta prescripción sino que las normas incluyen además, una serie de prohibiciones en torno a los defectos a eliminar: el egoísmo, el erotismo, la hostilidad, y el no dejar transparentar sus ansiedades, necesidades y deseos (...) El ideal maternal es la interiorización de todos esos preceptos y prescripciones que normativizan la experiencia de la maternidad”* (Garay, R apud Tarducci, M, 2008:32). Lo que da lugar a la maternidad como una práctica disciplinadora dentro de las relaciones sociales.

Autores como David Hume (2014) en “*El complejo materno*”, plantea la idea de lealtad e incondicionalidad, como entrenamiento cultural e ideológico “*(...) cuyo fin es contar con recursos de control social interiorizados en el mundo interno de cada quien*”. (Grecco, 2014: 28).

El hecho de exponer a la maternidad y el vínculo materno-filial en términos de incondicionalidad y absolutos para el ser, es una forma de ejercer un control a través del discurso para lograr determinadas pautas de comportamiento hegemónicas.

El discurso como constructor de relato es un mecanismo de poder que puede colocar a la mujer en un lugar del que podría ser difícil superar, ya que podría quedar sujeta a una violencia simbólica donde no hay margen de movimiento autónomo, Palomar (2005) indica que “*el discurso es desubjetivizante en la medida en que comienza con una afirmación que asigna al sujeto un lugar en la sociedad y sostiene que a dicho lugar le*

*corresponde un determinado papel , produciendo el efecto de un orden dado, fijo e inmutable”* (Palomar, 2005: 23); esto es en tanto la madre queda ligada a un destino instituido relatado como “natural” que no concibe otra cosa que ser una (buena) madre.

Cuando se toma contacto con situaciones que involucran a mujeres que abortan o cometen infanticidios, estos hechos son duramente juzgados no solo por el sistema jurídico sino también por la sociedad, considerándolos como un agravante por el valor en sí mismo del vínculo y por lo contradictorio del acto ya que iría en contra de lo que se concibe como un papel natural, que define a la mujer con una serie de representaciones culturales vinculadas al género.

Por otra parte, la antropóloga Beatriz Moncó (2009) plantea *“La maternidad es una construcción cultural cuya base hunde sus raíces en un hecho biológico general y universalizable, por tanto, a todos los seres humanos”*. Al ser construida mediante variables y elementos sociales tal construcción conlleva un espectro de cuidados a los que llamaremos *“maternaje”*, y un conjunto de sentimientos que se han naturalizado hasta el punto de crear una discriminación genérica, esto es se considera que los sentimientos vienen dados y su ausencia determina la acusación de *“mala madre”*.

Continuando con la idea de Beatriz Moncó (2009) que siendo una construcción cultural, está sometida al cambio histórico y geográfico, resulta obvio que el trinomio femenino-maternal-mujer no es universal ni obligatorio. Así el mentado *“instinto maternal”* queda entredicho al someterlo a una mirada histórica, pero va más allá e intenta darle un carácter más universal, a todos los seres humanos, la autora plantea que el tema del ejercicio de criar y llevar adelante el maternazgo no se puede concebir como monopolio del género femenino, sino que se puede hablar de maternazgo ejecutado por cualquier persona, condición sexual, que basta con llevarlo adelante para legitimarse como tal.

También hay que agregar que el/la niño/a tiene un valor cultural cambiante según determinados elementos socioculturales, políticos y demográficos propios de cada época, por lo que va a ser determinante el lugar que le den al niño/a en cómo se concebirá el ejercicio de la maternidad. Es en este sentido que Beatriz Moncó (2009) sostiene que *“no hay maternidad sino maternidades”*.

Es entonces que las representaciones culturales mutan a lo largo de la historia, la maternidad y el ejercicio de la misma no siempre ha tenido el mismo significado o atención; a partir del siglo XVIII el poder médico, intelectuales, científicos/as, entre otros, posan la mirada con mayor énfasis sobre el/la niño/a y los comportamientos maternos, Badinter (1981) sugiere que *“En el último tercio del siglo XVIII se produce una especie de revolución de las mentalidades. La imagen de la madre, de su función y de su importancia, sufre un cambio radical”* (Badinter, 1981: 117).

A partir de dicho periodo se comienzan a materializar en documentos las sugerencias de cómo llevar una buena maternidad, para ello hay una serie de indicaciones en cuanto a prácticas maternas a seguir, un ejemplo de ellos refería en dar pecho al niño/a, a través de lo cual el niño/a era protegido contra eventuales enfermedades que pudieran aparecer en términos de salud, y por otro lado en referencia a lo afectivo, el dar pecho era un acto de amor y de unión, ambos discursos legitimados hasta la actualidad.

En este sentido tal como lo expresa Badinter (1981): *“Le crean a la mujer la obligación de ser ante todo madre, y engendran un mito que doscientos años más tarde seguiría más vivo que nunca: el mito del instinto maternal, del amor espontáneo de toda madre hacia su hijo”* (Badinter, 1981:117).

Este nuevo modelo impactaría en las mujeres de forma distinta dependiendo su clase social y las condiciones generales y singulares de cada una.

Badinter (1981) plantea: *“Moralistas, administradores y médicos pusieron manos a la obra y desplegaron sus argumentos más sutiles para convencerlas de que volvieran a sentimientos mejores y de que «volvieron a dar el pecho». (...) «Sed buenas madres y seréis felices y respetadas. Volveos indispensables en la familia y conseguiréis derecho de ciudadanía»”* (Badinter, 1981: 118).

En el libro *“Maternidad, mito y realidad”*, la psicóloga y escritora Mirta Videla (1990) toma un extracto del prólogo del libro *“Psicoprofilaxis de la lactancia”* citando al Profesor Gianantonio, que hace referencia a las sugerencias de las prácticas maternas como por ejemplo el amamantamiento, dice: *“los niños reciben de sus madres una leche básicamente estéril, accesible y económica, así como las ventajas secundarias que*

*derivan de su cercanía con el ser que les dio origen , fortaleciendo así al mismo tiempo la seguridad emocional del individuo” (Gianantonio apud Videla, 1990: 203).*

Videla (1990) cuestiona el direccionamiento hacia un amamantamiento impuesto sin velar por las singularidades, en dicho prólogo Gianantonio sostiene que el amamantamiento es una acción que debe ser estimulada en las mujeres y que es necesario provocar el deseo en ellas, entonces la autora cuestiona esta mirada más contemporánea planteando que si se intentara provocar el deseo a una madre que debe volver a trabajar al mes y medio de nacido el hijo/a y no tendrá posibilidad de hacerlo en las condiciones que corresponde , *“entonces no se le está haciendo una psicología preventiva sino una psicología sádica y destructiva” (Videla, 1990: 204).*

Si citamos otro ejemplo como es el momento del parto la autora Silvia Bellón cita a Jordan planteando en relación que *“el poder del conocimiento autorizado no es porque es el correcto, sino porque es el que cuenta” (Jordan apud Bellón, S. 2015: 101),* haciendo referencia a que la palabra autorizada para decir cuando se procede a determinados pasajes en el parto como es la posición, cuando pujar y cuando no, entre otros, es la del médico.

Como podemos ver se fue conformando un cuerpo técnico especializado en donde se deposita el saber y la experticia, donde las prácticas y los procesos se fueron protocolizando, como plantea Badinter (2011) en *“La mujer y la madre”* intentan construir un *“modelo de madre”*, sosteniendo que el vínculo entre madre e hijo/a era de carácter automático e inmediato a través de un proceso *“neuro-biológico-químico”*. Si esto no sucedía había que encontrar el motivo ya que la maternidad estaba fuertemente vinculada a un instinto natural y biológico que portaba cada mujer. (Badinter, 2011:60).

Las autoras Magnone. N y Viera. M (2015) plantean en un artículo sobre *“Aportes desde una ética feminista para el abordaje social: reproducción y autonomía en foco”* que: *“La medicalización de la sociedad es el proceso por el cual los valores y parámetros técnicos provenientes de la medicina se difunden y comienzan a intervenir en nuevos espacios sociales. La concepción, el embarazo, el nacimiento, el crecimiento, el climaterio, la vejez y la propia muerte se vuelven un asunto médico y con ello “plausibles de ser*

*codificados en términos de riesgo” y por tanto intervenidos”*. (Magnone, N; Viera, 2015: 135)

Así, tal como lo plantean las autoras el poder médico ha intentado despojar o limitar a las mujeres en la toma de decisiones, tanto de su cuerpo como de sus prácticas, partiendo según estos de la incapacidad e ignorancia de las mujeres para llevar adelante un correcto maternazgo y la reproducción humana, irrumpen en la vida familiar en nombre de un saber sostenido en la ciencia como instrumento de poder, para transmitir valores y normas que deberán ser reproducidos por la sociedad en su conjunto.

A su vez la autora Marcela Nari (2004) desarrolla el tema de las políticas de maternidad en Argentina con relevancia en todo el Río de la Plata, introduciendo el concepto de maternalización de las mujeres (*es decir, la progresiva confusión entre mujer y madre - femineidad y maternidad*) diciendo que la misma se fue construyendo y extendiendo en diferentes planos de la vida social, estas ideas hegemónicas trascendieron justificando como un proceso natural que abarcaba al universo de las mujeres, porque no se trataba *“de algo obvio que las mujeres podían ser madres, sino que sólo debían ser madres(...)* *La maternalización de las mujeres tuvo un sitio privilegiado , un lugar desde donde emanaban legitimaciones y justificaciones pretendidamente irrefutables : la ciencia médica”* (Nari, 2004: 101).

En Uruguay, Barrán (1992) se refiere en su obra *Medicina y Sociedad del Novecientos* como *“la época de la vergüenza, la culpa y la disciplina”* (Barrán, 1992: 15), en donde el poder médico fue una fuente de disciplinamiento de pobres como también lo eran la iglesia católica o la escuela Vareliana , asimismo fue la forma para sembrar la culpa y la vergüenza , en este contexto la clase alta y media adhería a la propuesta del saber médico, mientras los pobres tenían una cultura desmedicalizada, no sentían la necesidad de la experticia en aspectos que para la clase popular eran procesos naturales como por ejemplo el embarazo, el parto, la menstruación y la crianza de los niños, también entendían que las dolencias de sus hijos y la crianza eran asunto de las mujeres, el saber popular era el aceptado y transmitido por este sector social.

En tanto *“en 1922 Mateo Legnani dijo haber comprobado infinidad de veces (...)* *desobediencias conscientes y voluntarias cometidas por las madres en la certidumbre de*

*que lo que el médico recomienda es, ya atentados a la salud del chico, ya inferior, en eficacia, a las conductas por ellas seguidas” (Barrán, 1993: 188).*

El poder médico intentaba despojar o limitar a las mujeres en la toma de decisiones, tanto de su cuerpo como de sus prácticas, partiendo de una supuesta incapacidad e ignorancia de las mujeres para llevar adelante un correcto maternazgo y la reproducción humana; patologizando ciertos procesos naturales-biológicos de la mujer, Barrán (1995) menciona al Dr Cullere el cual afirmaba que *“la menstruación , el embarazo, el parto , la menopausia , son otros tantos escollos y aún en el celibato sufre la mujer la detestable influencia que esta condición ejerce sobre su sistema nervioso” (Barrán, 1995: 87).*

Por otra parte las mujeres sobre todo de clases populares se resistían a la concepción biológica que imperaba donde las colocaba en el único destino que referencia a la mujer, *“la biología ya había determinado el papel de la mujer en la sociedad y en el agotaba su función : madre” ( Barrán,1995:93)* estas resistencias por las mujeres de sectores populares fueron señaladas según Barrán (1993) como *“la diabolización de la mujer”* la misma consistía en que la sexualidad de la mujer ponía en riesgo el poder y la estima social del hombre, y para evitarlo este debía controlar a la mujer, disciplinarla e instituir la figura del cuerpo objetivado.

Para Barrán (1995) el empeño del poder médico en plantear la maternidad como un hecho biológico -natural dio bases para su cuestionamiento en una coyuntura donde la cultura patriarcal presenciaba el nacimiento del feminismo militante. (Barrán, 1995:82).

## **2.2 La maternidad como posibilidad y no como destino.**

El feminismo como movimiento social ha cuestionado firmemente el destino que se la ha adjudicado a la mujer en cuanto a la maternidad.

La teoría feminista busca romper con el binomio naturaleza-cultura y su determinación en lo que respecta al ejercicio de la maternidad poniendo foco en cómo esta ha sido condicionada a un modelo que impone formas de reproducción históricas, intenta hacer visible dicho modelo bajo la forma del patriarcado, de manera de desmembrar el discurso hegemónico tomando en cuenta elementos que subyace en torno a la maternidad esto es identidad, sexualidad, cuerpo, organización en la vida social, entre otros.

*“En el patriarcado el precio que la mujer paga por ser madre es dejar de ser mujer, constituirse en una hembra barrada de su sexualidad, oprimida y empujada a disolverse en el todo familiar. Una persona valiosa por su fecundidad, siempre dispuesta al sacrificio y la postergación por el bien común de sus seres queridos. La iglesia no reza “Páter doloroso” pero si “Mater dolorosa” (...) ¿Por qué conjugar el verbo madre conlleva en la sociedad a olvidar el deseo?” (Grecco, 2014: 19).*

Simone de Beauvoir (2018) en el libro *“El segundo sexo”* expone relatos de distintas mujeres los sentires que implica el tránsito por la maternidad, la transformación de sus cuerpos, no de una manera romántica, quizás con una mirada objetiva de sus sentimientos, sin tapujos y sin el temor de la condena social, como se podría entender hoy y que suponía para la época una expresión de revelación y resistencia.

*“Un ejemplo de ello es un testimonio de Isadora Duncan que dice: “El niño ya hacía sentir su presencia ...Mi hermoso cuerpo de mármol se distendía , se quebraba, se deformaba...Mientras paseaba por la orilla del mar, sentía a veces un exceso de fuerza y de vigor y me decía en ocasiones que aquella pequeña criatura sería mía , exclusivamente mía ,pero otros días ...tenía la impresión de ser un mísero animal cogido en una trampa (...) Mi hermoso cuerpo se deformaba cada vez más ante mis ojos atónitos (...) Con frecuencia y a despecho de mi misma, me sentía miserable y vencida” (Beauvoir, 2018: 488).*

*“Sofía Tolstoi relata “Estos nueve meses han sido los más terribles de mi vida. En cuanto al décimo es preferible no hablar” (Beauvoir, 2018: 488).*

Estas expresiones muestran las tensiones que resultan en mujeres el embarazo y posterior parto, como plantea la autora sienten *“una disminución de su yo”* cuestionan la existencia del *“instinto maternal”* como algo dado. Comienza a preponderar la idea de que todo lo humano está mediatizado por la cultura, distanciándolo del animal con su motivación instintiva, a diferencia del ser humano donde todo se transforma en una construcción cultural. (Beauvoir, 2018: 488).

Parfraseando a Beauvoir (2018), la actitud de la madre es definida por el conjunto de su situación, por el modo en que la asume y desea, como podemos ver es extremadamente variable. (Beauvoir, 2018: 496).

Podemos observar que hay una demarcación entre lo que implica la maternidad y lo que sucede internamente en la mujer, dichos relatos son manifestados en un contexto histórico que no se ajusta a los mandatos que prevalecían y que ponen al descubierto al cuerpo de la mujer con obligaciones y responsabilidad ante todo, aspecto simbólico que históricamente fue considerado para resignificar a la maternidad, todo lo que era pensado por fuera de la maternidad se vivía como una amenaza a la reproducción humana.

Siendo el maternazgo un tema sensible para los feminismos, podemos hallar varias miradas distintas en un mismo movimiento. En Uruguay existen feministas más apegadas a la idea de feminismo maternalista o esencialista que defienden un modelo de crianza y maternidad basado en el apego, el colecho y la energía que poseen las mujeres para llevar adelante el maternazgo como otras que intentan romper con una maternidad intensiva, obstaculizadora a través de la teoría que cuestiona la heteronorma, el binarismo y plantean las consecuencias que tienen para las mujeres continuar legitimando constructos sociales, como así también exponen la necesidad de dialogar y deconstruir para avanzar.

En esta línea ideológica se encuentra la *Colectiva Desmadres* donde en un artículo escrito por algunas de sus integrantes, refieren lo difícil que es hablar de maternidad, de hecho prefieren hablar de maternar, por el hecho de que maternar no queda sujeto al cuerpo femenino, entendiendo que no es una práctica exclusiva de la mujer, cuestionan el carácter impositivo cultural del siglo XVIII en adelante y adhieren a la idea de maternar en colectivo.

El planteo puede referir a una utopía, en términos concretos observando el caso de las mujeres que viven en centros 24 horas, quizás sin conocimiento de estas alternativas para maternar, se podría visualizar una práctica cotidiana que involucraría un accionar colectivo en cuanto al maternar.

### **2.3 Maternidad Institucionalizada**

Las mujeres que habitan centros 24 horas transitan por una doble institucionalidad, la Institución de la maternidad y la institución estatal.

Erving Goffman (2009) define a las Instituciones como lugares que conforman un espacio físico y social donde se desarrollan todos los aspectos de la vida bajo una única autoridad generando así un *mundo propio*. *“Todas las etapas de las actividades diarias están programadas, de modo que una actividad conduce en un momento prefijado a la siguiente y toda la secuencia de ellas se impone desde arriba, mediante un sistema de normas formales explícitas y un cuerpo de funcionarios”* (Goffman, 2009: 22).

Las mujeres que habitan los Centros 24 horas tienen libertad de circulación y la voluntariedad de permanecer en el dispositivo, las dinámicas se realizan a través de reglas que determinan su permanencia e igualdad entre pares, sujetas a lineamientos institucionales que deben respetar, en caso contrario tienen consecuencias que van en detrimento de su viabilidad en el centro e inclusive de la posibilidad de permanecer junto a sus hijos/as en caso de situaciones extremas y que los/as pongan en riesgo. Goffman (2009) plantea que *“La participación en una entidad social implica un compromiso y al mismo tiempo una adhesión (...) para tener una idea clara de las exigencias que la entidad plantea en materia de adhesión y compromiso, hay que considerarlas dentro de los límites justos en que se las encuadra habitualmente”* (Goffman, 2009: 177). Dicha adhesión y compromiso busca en definitiva una cohesión *“del ser”*.

De esta manera el Estado con la finalidad de dar respuesta a las distintas manifestaciones de la pobreza, la exclusión social y las desigualdades es que crea Instituciones para que garanticen el ejercicio de los derechos humanos, un ejemplo es la fundación de Centros 24 horas que dan respuesta a mujeres con NNA, que por encontrarse en situación de calle tienen el derecho de ingresar y acceder a necesidades básicas humanas.

*“El hecho clave en las instituciones totales consiste en el manejo de muchas necesidades humanas mediante la organización burocrática de conglomerados humanos, indivisibles – sea o no- un medio necesario o efectivo de organización social, en las circunstancias dadas”*. (Goffman, 2009: 22).

Es así que bajo esta forma se espera que las personas que están bajo la órbita de una institución adhieran a lo que la misma esperan de ellos/as, hay una disciplina y exigencia explícita e implícita que indefectiblemente media en el vínculo entre sujeto e institución.

Continuando con Goffman (2009) plantea “*La institución total es un híbrido social, en parte organización formal (...) En nuestra sociedad son los internados donde se transforma a las personas; cada uno es un experimento natural sobre lo que puede hacerse al yo*” (Goffman, 2009: 27).

De acuerdo con lo que plantea el autor el ingreso a una institución implica para el ser humano una transformación o una *mortificación* al yo, a través de acciones que implican por ejemplo el despojo de parte de sus pertenencias que lo conectan con su historia, el referirse a la persona de otra forma que no sea el nombre, a modo de ejemplo cuando las llaman “madre”, pautas culturales no permitidas en el establecimiento, contar con espacio propio o la posibilidad de apropiarse a cierto espacio sin tiempo determinado como puede ser por ejemplo la habitación, confiscaciones de determinados objetos personales (medicamentos, objetos de valor etc.) la intimidad y preservación de la información personal entre otros.

Esta doble institucionalidad, es decir la maternidad como institución insertas en una institución estatal coloca a la mujer en objeto de vigilancia permanente, por lo tanto cabe preguntar ¿cómo operan las lógicas de la institución total en el ejercicio de la maternidad por parte de las mujeres que están institucionalizadas en centros 24 horas?

### **Capítulo 3**

#### **Descripción del hogar y mujeres**

El Centro 24 horas para Mujeres con hijos/as se encuentra en el departamento de Montevideo.

Es una casa amplia que cuenta con un jardín, al ingresar a la casa está ubicado el living-comedor, luego se encuentra la cocina, baño para uso de las mujeres e hijos/as, tres dormitorios amplios, un patio interno, una habitación con baño que funciona como oficina para el equipo de trabajo, la casa cuenta con un fondo amplio que conecta con otro sector de la casa donde se ubican 4 dormitorios, un baño, una cocina, un espacio que es de uso exclusivo para adolescentes o talleres impartidos por el equipo de trabajo y finalmente al costado de la casa hay con un espacio de lavadero y depósito.

Lo que refiere al estado de la casa, se puede mencionar que el mismo no se encuentra en óptimas condiciones edilicias, no se observó que este aspecto fuera una dificultad para las mujeres y sus hijos/as.

En el momento en que se realizó la observación participante, se encontraban viviendo 8 mujeres con sus respectivos hijos/as, y a las dos semanas ingresó otra mujer con 3 hijos, siendo un total de 33 personas.

Es importante mencionar que en este centro particularmente cuentan con una habitación para cada núcleo, salvo 4 familias que comparten habitación por ser diadas<sup>1</sup> o núcleos de 3 integrantes. Tomando en cuenta que donde viven es una casa amplia con varios espacios a disfrutar, las mismas optan por desarrollar casi todas las actividades dentro de los dormitorios, que no cuentan con espacio ni comodidades suficientes. Generalmente realizan allí incluso las ingestas (almuerzos, cenas, desayunos, etc.).

Si bien el almuerzo y la cena vienen elaborados, en caso de que la mujer opte por no recibir la comida puede preparar su propio menú.

Las reglas generales que se trasmite a las mujeres al momento de ingreso consisten básicamente en que son las responsables del cuidado de sus hijos/as; el equipo está presente para supervisar que no hayan derechos vulnerados hacia los/as menores, esto implica que todos los niños/as y adolescentes estén insertos en centros educativos, que mujeres y sus hijos/as accedan a los servicios de salud, y se atiende a la seguridad física y emocional de todos lo que habitan el centro, por lo cual no está permitida ninguna manifestación de violencia.

En lo que refiere al mantenimiento de la casa, las mujeres adultas deben responder a las actividades que impliquen la limpieza y el orden tanto de los espacios comunes como de sus habitaciones. El mantenimiento y equipamiento edilicio, los insumos tanto de alimentación (el alimento viene preparado) como de artículos de higiene y limpieza, servicios (UTE, ANTEL, OSE, IM), emergencia médica, son responsabilidad de la Organización responsable de ejecutar el Proyecto.

---

<sup>1</sup> Diada término utilizado generalmente en la disciplina de Psicología, para referirse a un núcleo compuesto por la mujer y su hijo/a.

En el caso de los horarios de ingresos y salidas, estos están regulados de acuerdo al pasaje de lista monitoreado por MIDES. El horario límite de ingreso es a las 20 horas, donde se procede a pasar lista e informar en el sistema informático quien se encuentra en el centro, en caso de ausencia ésta deberá ser justificada al equipo y quedará registrado el motivo de la falta. Las causas de las ausencias comúnmente son por salud, educación o visita familiar; este procedimiento es necesario debido a la demanda del servicio, en tanto hayan camas disponibles se pueden utilizar en caso de emergencia.

Por otra parte, a las mujeres al ingresar a los Centros 24 horas se les asigna la TUS<sup>2</sup> (Tarjeta Uruguay Social) y en caso de ser necesario se regula y/o actualiza todo lo referente a prestaciones sociales existentes.

Al ingresar se trabaja en conjunto con la mujer referente y el equipo de trabajo las necesidades del núcleo familiar, de cara a fortalecer a cada integrante de la familia pensando en un futuro egreso. Las áreas de abordaje comúnmente son atención en salud (sobre todo salud mental), educación, trabajo, consumo problemático, violencia, vivienda, vínculos, redes, entre otros.

### <sup>3</sup>Datos generales de las mujeres.

Nombre	Edad	Cantidad de hijos	Tiempo de permanencia en el centro
Romina	24 años	1	1 año
Carla	30	3	1 semana (es un re ingreso, ya ha estado en otros hogares)
Jessica	25	3	1 año y medio (ha estado en otros hogares)
Karina	39	1	1 año y medio
Camila	22	1 + (cursando embarazo)	1 año
Juana	45	6	1 año y 8 meses

<sup>2</sup> Es una transferencia monetaria que se otorga a aquellos hogares en situación de extrema vulnerabilidad socioeconómica. Su principal objetivo es asistir a los hogares que tienen mayores dificultades para acceder a un nivel de consumo básico de alimentos y artículos de primera necesidad. Otorgada por MIDES a mujeres con menores a cargo. Fuente: <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/politicas-y-gestion/programas/tarjeta-uruguay-social>

<sup>3</sup> Los Nombres utilizados son ficticios de manera de garantizar el anonimato de las mujeres.

Lucia	40	8 (6 con ella en el hogar)	1 año
Marcela	25	2	9 meses
María	24	2 (1 con ella en el hogar)	6 meses

## Capítulo 4

### Análisis

En el presente capítulo se procederá al análisis de los datos empíricos surgidos del trabajo de campo etnográfico donde se realizó la observación participante.

Es importante mencionar la impresión que arrojó mi presencia durante el tiempo que duró la observación. El día de mi llegada, el equipo de trabajo reunió a las mujeres que habitan el centro para transmitir el motivo de mi presencia, aclarando que no pertenecía al equipo y que la información recabada, analizada y/o observada tenía fines académicos, garantizando la confidencialidad y protección de datos.

Pude observar la naturalidad con la que transitaron mi presencia tanto las mujeres, niños/as y adolescentes, la misma perduró varios días consecutivos en distintos momentos del día/noche, en tanto se desarrollaba su cotidianeidad. Podría creerse que cuando llega un agente externo a la intimidad de un hogar se generaría en algún momento cierta incomodidad, en este sentido no se observó ninguna distorsión (salvo en algunos miembros del equipo de trabajo).

Esto da cuenta de cómo las personas que transitan sus vidas bajo la intervención estatal tanto en sus infancias como en la adultez, aceptan sin mayores reparos cualquier incorporación, no consideran la posibilidad de negarse a la observación ajena, acatan el hecho de que el espacio entre lo público y lo privado es sumamente reducido, aspecto que se refleja por ejemplo en que cada una de las mujeres con sus respectivos hijos/as permanecen durante largos periodos de tiempo dentro de la habitación como único lugar de resguardo.

Es necesario mencionar que cuando concurrí en los horarios de la mañana no hubo prácticamente registros debido a que la mayoría de las mujeres duermen hasta el mediodía y en algún caso hasta las primeras horas de la tarde, quedando los/as niños/as bajo el cuidado de los educadores, no como parte de la tarea correspondiente sino como última alternativa de cuidado para los niños/as y adolescentes.

#### **4.1 La llegada de la maternidad en la vida de las mujeres**

-En el marco de una conversación en el patio donde se encontraban fumando cuatro mujeres, estas hablaban de la necesidad de averiguar sobre ofertas de cursos gratuitos para hacer mientras no consiguen trabajo, espontáneamente surgen los recorridos individuales hasta el momento que supieron que iban a ser madres.

- Carla: *“Quiero saber si hay cursos de enfermería, yo quería estudiar enfermería, estaba en estudiando para entrar cuando supe que estaba embarazada y tuve que dejar, (...) no iba a abortar, estaba en la lona, pero ta, me mataban si no lo tenía...”*.

Cuando refiere a que no iba a abortar porque si no la mataban habla de cómo no existió o primó para ella la posibilidad de conectar con lo que quería en realidad, poder considerar las opciones personales donde no necesariamente excluía la posibilidad de maternar.

- Marcela: *“Yo quería viajar con mis amigas, divertirme, sigo queriendo, pero soy madre y pobre” (risas).*

La pobreza y maternidad una combinación que se presenta como obstáculo a la hora del proyecto de vida, de los deseos como mujer y que se perpetua hasta la actualidad.

- Lucia: *“Ni tiempo tuve de saber que quería... Yo crie a mis hermanos y a los 15 tuve mi primer hijo...”*.

Se desprende del relato una maternidad ejercida desde temprana edad no como opción personal, sino porque culturalmente se ha puesto a la mujer como la responsable de llevar adelante la labor del cuidado, como elemento representativo de la maternidad, no vive la maternidad como un punto de inflexión porque por necesidad y por imposición debió

enfrentar la experiencia de la maternidad primero con sus hermanos luego con los hijos propios.

- Juana: *“Siempre quise ser madre y lo fui a los 15 y seguiría teniendo hijos, pero sé que ahora no puedo y tampoco tengo la edad, hasta la nena de 9 años que fue producto del abuso del que era mi pareja la tuve, ella no tiene la culpa, todos mis hijos son mi sueño. Haría todo de nuevo solo que no elegiría los padres que elegí. (Risas)...”*

La maternidad se presenta como destino natural, de realización personal por sobre todas las circunstancias, el mayor de los objetivos, parafraseando a Miriela Sánchez (2016), las mujeres al ser confinadas a la vida privada y a la reproducción humana facilito el escenario para sufrir la violencia y las violaciones por parte de los hombres.

- Jessica: *“Estaba pa’ la joda y así me fue”*

La consecuencia de la diversión, del disfrute, resulto en la maternidad según este relato, esta se presenta como autocastigo, como un descuido personal y responsabilidad exclusiva de la mujer.

- Carla: *“Cuando quede embarazada no ligue más en mi casa”*

La maternidad la colocó en un lugar distinto, logrando cierto estatus dentro del ámbito intrafamiliar primario, en tanto la mujer visualiza a la maternidad como elemento esperanzador que posibilito poner un límite a las situaciones de violencia vivida, respondiendo al imaginario cultural y la carga social que implica la maternidad.

-En el living una mujer se prepara para realizar una tarea de limpieza, la cual le lleva más tiempo de lo previsto por el comportamiento de sus hijos y otros niños, y se la escucha gritar:

- Marcela: *“La maternidad es un asco”*

Me acerco y le pido que me comente a que se refiere (bromas en el medio) y comenta:

- Marcela: *“ La mayoría de los días los quiero matar (a los hijos), me tienen podrida, me hacen la vida un infierno, a los 15 años ser mama es cuentito que yo me lo comí, pensé que iba a estar con el*

*padre de mis hijos toda la vida, todo divino y no paso, ahora más grande me doy cuenta que quede embarazada más por la necesidad de él que por mí misma, él se crio en el INAU y siempre jodia con ser papa, hoy ni en pedo tendría hijos, haría cosas que tengo ganas de hacer y si estoy con un loco, no lo pondría primero a él, si quiere ser padre conmigo será cuando yo tenga ganas.*

- *Para tener un hijo hay que pensar bien el momento y si es un deseo de ambos y ver qué onda la paternidad, porque después te clavas sola y es mucho trabajo ser madre, tenes que pensar que es una persona independiente a vos que quiere cosas y atención y una tiene que estar consciente para querer hacer eso, yo si pudiera ir para atrás no sería madre y ahora no me da culpa decirlo... antes me quedaban mirando raro cuando lo decía y me sentía una mala madre, ahora ya no siento culpa, entiendo que hago lo que puedo y voy viendo.”*

Se puede observar cómo en este caso esta mujer viene realizando un proceso personal que la lleva a replantearse una maternidad más conectada con sus deseos, con sus reales condiciones personales y materiales, y exponer que lo vive sin culpa también es un dato que refleja que en algún momento transitó por ese sentimiento, está logrando cuestionar al discurso hegemónico para trascender y comprender que los/as hijos/as son personas independientes con perspectiva a ser adultos/as con necesidades, deseos y responsabilidades, que hacerse cargo implica distribuir tiempos, lo que se dificulta aún más por llevar adelante la maternidad sola.

Logra ver a la maternidad como opción y no como imposición social-cultural-familiar. No está dispuesta a relegar deseos y proyectos propios en pos de la maternidad o necesidades externas, lo que le implica un conflicto entre lo que siente y quiere y lo que social e institucionalmente se espera de ella.

- *Romina: “Saber que estaba embarazada, si bien me dio miedo por lo que iba a decir mi madre, porque ahí ya mi madre me había sacado del INAU, me daba mucha ilusión, era mía, mi hija.”*

La maternidad sentida como algo propio, que le pertenece, que dará la posibilidad de subsanar sus propias carencias.

#### **4.2 Maternidad ejercida vs Deber ser**

-Se encuentran algunas mujeres con sus hijos/as en el interior de una habitación para charlar y comer, ingreso a saludar y me invitan a quedarme; les pregunto por qué en el cuarto y no el comedor, si no sienten que es más cómodo, Y contestan:

- Karina: *“Acá estamos más tranquilos, nadie nos está mirando.”*  
(Haciendo referencia al interior del cuarto)
- Lucia: *“Acá están pa’ ver lo que haces mal, no lo que haces bien, para dar palo nomas, mientras me sigan vigilando menos hago lo que quieren”*

Transitan la maternidad bajo una vigilancia institucional que las incomoda, se sienten cuestionadas con sus formas de ejercer el maternazgo, presentan resistencia a otras formas de concebir la maternidad y al control social. Las mujeres buscan estrategias para transitar su cotidiano junto a sus hijos/as por la Institución, lo que Goffman (2009) refiere como *“el sustraerse al yo oficial y al mundo que por disposición oficial era accesible para ese yo”*. (Goffman, E. 2009:190)

- Jessica: *“Cuando se aburren del Facebook vienen a vigilarte, que si les gritas, que si no los bañas, como si una no supiera qué hacer con ellos, cuando algunos ni padres son”*
- Jessica: *“¿No entiendo que quieren los educadores, los gurises se mandan cualquiera y tenés que hablarles? Como si eso hiciera que se porten bien, se cagan de risa en tu cara, no les podés pegar, pero te vienen a decir que se están portando mal, así es todo el día, me tienen podrida”*.

La observación y el intercambio informal arroja el sentir de estas mujeres, que refiere a que desde el equipo de trabajo posan la mirada constantemente sobre ellas, en este sentido siente que condicionan su accionar, sin que alguno de ellos/as hayan transitado por la experiencia de la maternidad. No los considera como actores válidos.

Por otra parte, desde el equipo de trabajo un educador manifiesta:

- Educador: *“Es nuestro trabajo intervenir cuando lo consideramos, debemos estar atentos que no haya vulneración de derechos, ellas están acá por ser madres y nosotros debemos acompañarlas en el proceso y que los niños/as no sufran violencia, por ejemplo o cuando andan por la casa solos, hay algunos que son chicos y hay que vigilar que no se lastimen.”*

En la obra *“Internados”* Goffman (2009) menciona a Bateson, que sugiere: *“La función que incumbe al miembro intermedio consiste en instruir y disciplinar al tercer miembro en las formas de comportamiento que debe adoptar en sus contactos con el primero”* (Goffman. E. 2009:123).

Según lo expuesto por el educador, el Programa apunta a la protección de los derechos del niño/a, por lo que ellos plantean como tarea “educar” a la madre en comportamientos hacia sus hijos/as.

-En una situación donde una madre salió sin dar aviso al equipo y dejó a los niños sin supervisión adulta, al regreso de la mujer al centro el equipo la llama para hablar en la oficina, en la conversación se reitera la norma que refiere que debe dejar permiso firmado con otra “madre” para que los niños/as queden a cargo de una adulta en caso de ausencia de la madre en el hogar, aunque sea por unos minutos.

- Juana: *“Acá pa´ todo tenés que pedir permiso, vas a la estación que queda en la esquina y tenés que firmar para dejar a tus hijos a cargo de alguien, tenés que decir a dónde vas y a donde no, a qué hora llegas y no podés ingresar más de las 20 horas. (...) es como estar presa, es como perder la libertad, yo estaba acostumbrada a mis horarios, mi propia organización y acá quedas atada a lo que dicen ellos, no de malos, pero no tiene nada que ver con cómo yo me manejo, mira en verano a nosotros nos encanta quedarnos en la playa y ver la puesta de sol, bueno estando acá no podemos, nos tenemos que venir antes, es de no entender, sacas? Corte, estoy con mis hijos!”*

Al encontrarse las mujeres bajo la órbita de un dispositivo estatal con determinadas reglas generales, las mujeres consideran que estas terminan coartando instancias que pueden resultar enriquecedoras para ellas y sus hijos/as, sienten que las infantilizan al tener que decir a donde van y cuando vuelven. Por parte del Estado existe una dualidad que consiste en brindar los elementos materiales necesarios para satisfacer las necesidades básicas por un lado, y por otro hay una serie de normas y exigencias que las incomodan y condicionan, recordándoles permanentemente que están bajo una Institución.

-A la salida de la oficina la mujer sale a fumar y les comenta lo sucedido a otras mujeres y comentan:

- María: *“La psicóloga me dice que no puedo dormir con mi bebe, yo no quiero que mi hijo duerma en una cama aparte, estoy a favor del colecho y ellos insisten en ponerme una cuna en mi cuarto, la llene de ropa”.*

De acuerdo con lo que plantea esta mujer hay una intención de direccionar el ejercicio de la maternidad, legitimado por el saber técnico, intentando imponer un modelo de maternidad, arrebatando la autonomía de esta mujer en su decisión de colecho si-colecho no.

- Lucía: *“Acá me pasan rompiendo que esto que aquello, yo con 40 años no me van a decir lo que tengo que hacer, te trancan todo, los escucho pongo cara de que si...si, pero me entra por un oído y me sale por el otro.”*

La resistencia a la institucionalidad además está marcada por la trayectoria personal de cada una de las mujeres, lo que termina siendo dificultoso a la hora de concebir otras formas sugeridas por el saber especializado de cómo proceder, sus pautas culturales imperan sobre la experticia, no se siente identificada con las sugerencias y sienten que invalidan su saber.

-Surge una situación donde una mujer avisa al equipo que retoma su trabajo luego de permanecer en el seguro y anteriormente había realizado ciertos acuerdos con la coordinación del centro con respecto al cuidado de los hijos en su ausencia y al respecto me explica:

- Juana: *“Yo tengo que trabajar y mis hijos grandes van a cuidar a los chicos, (3 de los hijos mayores tienen 18 años recién cumplidos, 16 y 15) no los voy a dejar al cuidado de otra madre, pero eso fue una lucha, pero de verdad una lucha que ellos entendieran que mientras yo trabajo mis hijos grandes cuidan a los chicos, pero ellos no lo entendían, la supervisora tampoco, me peleé con todo el mundo pa´ que entendieran que cuando me vaya de acá lo voy a hacer así, es mejor que se vayan preparando mientras están acá, que de última está el equipo y que no sea una sorpresa, porque con lo que gano o lo que voy a poder ganar, no puedo comer y pagar a una niñera que me cuide a todos, entonces cual hacen? ¿Me voy a quedar presa acá? No, entonces chau, tiene que ser así, recién ahora lo están entendiendo, pero fue una guerra, lo que sí, si salgo alguna noche ahí sí, le pago a otra madre, porque ta, pa´ que los vigile si de noche pasa algo”.*

Se desprende de lo relatado que esta mujer necesita desafiar las exigencias o postulados que se desprenden de la institución para imponer sus fórmulas de acuerdo a sus condiciones reales para llevar adelante su proyecto de vida; desde el Estado se le exigen formas que están fuera del alcance de sus posibilidades.

- Juana: *“Descansan estos chetos, como quieren que haga con un sueldo de 15000, comer, pagar cuentas y a una persona pa que los cuide”.*

La misma sintió que la institución no podía apartarse de la mirada “cheta” de cómo establecer los cuidados durante las horas de trabajo, perdiendo de vista que los ingresos que recibe nunca podrían cubrir todas las necesidades del núcleo, en este sentido aparecen las desigualdades a la hora de matinar, porque los postulados de cuidados son los mismos para toda la sociedad lo que genera una dicotomía entre buenas y malas madres, pero las posibilidades económicas, sociales y familiares no son las mismas para todos/as a la hora de poner en práctica esos postulados y la pregunta que se hace en este caso esta mujer es:

- Juana: *“Si yo no estuviera acá, quien me va a cuestionar esto, ¿si pila de mujeres dejan a sus hijos con los más grandes mientras trabajan?”*

Aquí podemos ver cierta ambigüedad; estando insertas en una Institución estatal se les exige determinados lineamientos de protección, el Estado indica cómo cuidar pero no siempre brinda alternativas ni herramientas para el desarrollo de estos cuidados al egreso, sobre todo siendo mujeres solas con bajo nivel educativo/formativo, quedando encerradas en una especie de *looping*<sup>4</sup>.

-Algunas mujeres tienen una mirada distinta con respecto a las Instituciones; en una conversación donde se juntaron varias mujeres a fumar en el patio surge la situación de una mujer (situación que se abordará en el siguiente capítulo) donde se puede observar como también hay una aceptación del saber técnico como palabra válida recibida de Instituciones externas.

- Marcela: *“El estar acá es mejor porque no tengo por qué bancarme el juicio de mi familia, si hago bien o mal las cosas, acá me dicen cosas, pero las tomo en una buena, lo mismo desde la escuela o el médico de los gurises, viste que son los que tienen cosas para decir de cómo darles de comer o lo que es mejor para ellos, pero te lo dicen de una forma que no cae mal, ¿sacas? La familia es distinta, se creen que se las sabe todas, no importa que hagas, siempre tienen un palito pa` tirarte.”*

En este relato se desprende cómo lo que podría transmitir el seno familiar es sentido con una carga de juicio personal, no toma la palabra válida desde la Institución familia como tal, no siente que aporte al ejercicio de su maternidad, no así desde las distintas Instituciones, esta mujer transmite que el conocimiento y las formas de expresar el saber la ordena en su maternidad.

-A su vez otra mujer que transitó por la Institución INAU siendo menor y ahora se encuentra bajo la órbita del Mides plantea:

- Romina: *“Para mí es lo mismo, no sé de qué se quejan, es lo mismo en todos lados, la diferencia es la falta de respeto, cuando yo estaba en INAU no habían madres, entonces si un niño te faltaba el respeto, las tías o las mamas lo corregían, acá ni los educadores ni las madres lo hacen (...)*

---

<sup>4</sup> Término acuñado por Goffman, E (2009) en su obra “Internados”, se refiere a proceso o estructura circular, la cual termina donde comienza y así sucesivamente.

*Para mí es lo mismo estar en INAU, en una casa o acá, no veo diferencias (...) en todos lados hay reglas”.*

Hay una naturalización de esta persona en lo que refiere a la institucionalidad, porta el disciplinamiento que refiere el haber transitado casi toda su vida en una institución, que integrantes del equipo de trabajo realicen observaciones sobre cómo llevar adelante su maternidad no es un tema que le provoque incomodidad, adhiere a las normas sin cuestionar-se en tanto pueda estar con su hija, por otra parte la Institución ha sido el lugar de mayor resguardo y protección.

- Romina: *“No es lo mismo lo que pasé yo que mi hija, porque a mí mi madre me dejó ahí en el INAU con mis hermanos, mi hija está conmigo y nosotras estamos bien acá tenemos casa y comida”*

Parafraseando a Goffman (2009) este plantea que el abatimiento de arrastrar indefinidamente un tiempo muerto explica, tal vez el alto valor concedido a las llamadas actividades de distracción o situaciones que ilusionan y sacan a la persona de su ensimismamiento y lo hacen apartarse de la realidad de su situación.

-En determinado momento se constata que hay un niño en el techo, la educadora procede a llamar a la madre desde la puerta del dormitorio y le dice:

- Educadora: *Madre tu hijo está en el techo y no quiere bajar”*

Seguida a esta situación y subsanada, la mujer queda molesta y le dice a otras mujeres que se encontraban en la cocina calentando la comida:

- Jessica: *“Lo que me rompe un poco es que te llamen madre pa aquí, madre pa allá, mira vos. Nunca me enteré de que me haya cambiado el nombre...”*
- Camila: *“siii, qué les pasa” a mí también el pediatra me dice madre...Risas.*
- Berta: *“Todos te dicen así, las maestras, en la calle, mi cedula dice otra cosa. Vos ves...”*

Las mujeres sienten una pérdida de identidad cuando desde las instituciones las refieren de acuerdo con su rol y no a su persona (invisibilizan y objetivizan), al llamarlas madre, se las identifica de acuerdo al rol invisibilizando a la persona, dejan de ser ellas para ser otra cosa, pero no por opción sino por imposición.

Goffman (2009) en este sentido plantea que el ingreso a una institución se caracteriza por un proceso de despedida y un comienzo, de despedida porque se comienza por *“desposeimiento de toda propiedad, importante porque las personas extienden su sentimiento del yo a las cosas que les pertenecen (...) - el propio nombre-”*, pero podemos ver que se replica a otras instituciones como la escuela o centros de salud, la pérdida del propio nombre podría implicar *la mutilación del yo*. (Goffman. 2009: 33).

-En la cocina se vive una situación tensa, pasadas las 14 horas una mujer recién se despierta y protesta por la comida que llegó para el almuerzo, su argumento consiste en que a los hijos no les gusta la verdura y que están flacos por responsabilidad del MIDES; desde el centro le cuestionan la hora en que se hace cargo de darle de comer a los niños, le transmiten que se visualiza dentro del dormitorio un desorden importante, comida en el piso, bandejas de comida de días anteriores, los niños demandando por más de una hora que tenían hambre. La mujer, molesta, manifiesta:

- Jessica: *“Lo único que necesito es trabajar para irme de acá, yo, si tuviera plata les doy de comer lo que se me antoje y cuando me pinte, se piensan que porque una necesita techo se tiene que aguantar cualquiera, en todos lados siempre lo mismo, yo ya pase por 8 hogares y me echaron porque me fui a las manos con otras madres, no me va ninguna.”*
- Educador: *“¿Cuál es la dificultad de buscar trabajo?”*
- Jessica: *“Que me cuiden a los gurises, ustedes me dicen que nadie los quiere cuidar acá, que se portan mal, que hacen relajo, pero tampoco podés pegarles, joden con que los lleve a un psiquiatra porque también tienen problemas en la escuela (...) igual ahora no están yendo se me complica.”*
- Educador: *¿Por qué se te complica?*

- Jessica: *“Porque se portan mal y para que vayan un día y...” (regresa al dormitorio)*

Desde la Institución se esperan de la madre determinados movimientos o respuestas, y la mujer pone afuera la responsabilidad que implica la maternidad, quedando los niños/as en el medio de las tensiones entre prácticas maternas deficitarias de acuerdo con la institución y exigencias normativizadas.

Como se puede observar, el hecho de tener las necesidades básicas satisfechas no siempre es suficiente para estas mujeres, probablemente sea tan grande el desorden interno que las imposibilita en su cotidiano, cuando la responsabilidad es grande y el horizonte es pequeño gana la desidia.

-Llega una mujer con su bebe del control pediátrico y cuenta a un grupo de mujeres que están en la cocina que le fue bien, que el niño viene *“engordando sin dificultades”*

- María: *“A mis hijos siempre les di pecho porque leo que es lo mejor y lo más natural para él, prefiero eso que el complemento, trato de leer todo, voy a una iglesia que siempre nos ayuda mucho, me dan libros de consejos de como criar a mis hijos y ropa. Una cosa que aprendí con mi hijo mayor es que las mujeres siempre tenemos leche para darle a los hijos, hay que ponerlos hasta que agarren la teta”*
- Berta: *“Por suerte supere hace tiempo esa etapa, cuando te vienen con que ponelos en el pecho madre uff, no les importan si tenes la teta hecha mierda o te duele, te hacen sentir como si no quisieras”.*
- Camila: *“Y cuando joden con mirarlo al bebe, que saben si una madre no mira al bebe, ¿capaz que en algún momento no quieres mirarlo y quieres mirar el celular, cual hacen? Pero ta, ni digo nada sino sos la peor”.*

Los medios de comunicación, las organizaciones, el saber técnico, son medios de transmisión de significaciones, de experiencias, de pautas culturales, creencias y mitos, hablan desde la generalidad creando así un saber de la vida cotidiana con la intención de perpetuar estereotipos de maternidad.

Existe una intencionalidad de disciplinar el comportamiento de las mujeres en torno al buen ejercicio de la maternidad. En este sentido el amamantamiento ha sido una de las actividades más cuestionadas, donde se coloca un juicio de valor sobre lo buena o mala madre en caso de elegir o no por un amamantamiento natural.

En esta conversación se observa cómo se presentan en algunas mujeres ciertas resistencias en el ámbito más privado, donde pueden poner en palabras lo que les provoca dicho mensaje, pero no logran confrontar por el temor a ser señaladas como malas madres o ignorantes, temen al estigma y al prejuicio más allá que van alternando vicisitudes entre los conocimientos propios y los institucionales.

### **4.3 Mala madre/Buena madre**

-En la casa se viven momentos de mucha tensión debido a que el equipo técnico le informa a una madre que se va a dar cuenta a la justicia de su situación familiar, lo que podría determinar una quita de sus hijos (refiere a que por disposición judicial los niños/as podrían ingresar a Inau- Instituto del niño y adolescente del Uruguay).

Esta situación impacta fuertemente en las mujeres, en distintos espacios de convivencia por momentos entre dos o más madres, surge permanentemente el tema de la maternidad desde un lugar de cuestionamiento entre ellas y/o de la Institución hacia ellas.

La argumentación por parte del equipo es que consideran que la adulta referente es negligente con sus hijos/as en materia de salud, educación, cuidados cotidianos, también manifiestan que la mujer no está disponible para trabajar con el equipo e imposibilita un proceso que dé respuestas y satisfacción a las necesidades de los/as hijos/as.

Esto desata en varias mujeres un sinfín de justificaciones entre ellas acerca de sus prácticas maternas y una afirmación del amor que le tienen a sus hijos/as, aparece el miedo como un sentimiento que está presente siempre.

- Romina: *“Me muero si me sacan a mi hija”*
- Camila: *“Si deja, la nena me vino con una quemadura cuando fue a la casa del padre y ¿pa qué? la doctora me hizo sentir la peor.... Y acá lo mismo...”*

Se sienten cuestionadas, con miedo, como vivir bajo una espada de Damocles, porque sienten que cualquier falla podría tener como consecuencia que les quiten a sus hijos.

Manifiestan que cuando recurren a dispositivos externos (salud, educación, etc.) son sometidas a ciertos cuestionarios con desconfianza, por el hecho de ser mujeres pobres y de vivir en un hogar estatal devienen es ser consideradas madres negligentes o violentas.

-La conversación entre las mujeres se interrumpe porque se escucha desde la cocina una mujer hablando fuerte, a los gritos:

- Lucia: *“Sabes lo que es ser mala madre? Lo que me hizo mi madre, que a los 12 años le dije que mi padrastro me manoseaba y me dijo: Vos cállate la boca, que él es el que te mantiene a vos y a tus hermanos” Yo a mi hijos nunca les hice pasar eso, ellos siempre conmigo, estuvimos en la calle, no teníamos ni pa comer, vivimos mil cosas, pero siempre conmigo.” (...) A mis hermanos los crie yo y me vienen a decir que soy mala madre, están solo pa sacar hijos ustedes (...) Me tuve que fumar mil cosas por un pedazo de pan”.*

Lucia percibe cierta superación en como ejerce su maternidad en comparación a la desolación y desprotección que sintió cuando recibió la respuesta de su madre al contarle de niña por lo que transitaba y posteriores situaciones a las que estuvo expuesta, considera que su historia con sus hijos es distinta, donde ella ha podido protegerlos de circunstancias de riesgo similares, por lo tanto considera como una injusticia el planteo de la Institución.

Las historias de vida delimitan las percepciones de las performances, tanto la superación, la crisis, son vistas desde una polisemia donde no hay relatos absolutos. Los cuerpos integran la información del medio y van ampliando su entorno y las formas de comprensión de este.

- Lucia: *“Para mí lo que los niños necesitan es estar con la madre, yo los conozco, los parí, si el INAU lo que quiere es que ellos tengan una base que es una casa y comida, es por eso estoy acá, esa es la base pal INAU, entonces que me joden, ellos están conmigo, yo no los dejo tirados. ¿Me joden porque no la llevo a la gurisa al médico? ¿Que saben estos pichis?*

*¿Qué tienen que meterse? Pa' mí sabes que está mal? ¿Qué adolescentes tengan a upa a niños, yo a mis hijos no los dejo que los suba nadie a upa, yo los tengo bien, podría haberme quedado donde estaba y que mis hijos vieran como se cortan entre los pibes o como consumen, yo los tengo bien a los míos”*

- Jessica: *“Ya sabes que es así negra, estos resuelven todo sacando hijos, estando o no acá, esperan a que te vayas y te los sacan.”*
- María: *“Es horrible que te pase eso, deja... yo sé lo que es porque a mí, mi madre no me lo deja ver al mío hace 1 año”*

Frente a una posible judicialización se dan redes de solidaridad, porque lo sienten injusto, prevalecen más sus sentimientos, que la situación por la que transitan los niños/as, lo viven como propio, porque en el fondo se visualiza el temor que les pase a ellas o remueven situaciones ya vividas.

También se presenta en el planteo de Lucia la lectura que realiza sobre las necesidades de sus hijos/as que consisten en que permanezcan con ella bajo un techo y con comida sin estar expuestos a determinados abusos, quizás estas necesidades refieran al umbral de sus propias necesidades.

-Una mujer se encuentra en la oficina acordando una salida y se problematiza con ella algunos temas de la cotidianeidad.

- Marcela: *“Yo me doy cuenta de que me mando mil cagadas con los gurises, pero bueno es un paso estar acá, asegurándome que tienen lo básico, en varios momentos me planteo el darlos, pero ta, estoy intentando, no es fácil lidiar con ellos, con lo que yo quiero y como están las cosas.”*

Como plantea Badinter (2011) en *“La mujer y la madre”*: *“El deseo de hijos no es ni constante ni universal. Algunas quieren, otras ya no quieren y finalmente hay otras, que no han querido nunca. Desde que existe la posibilidad de escoger, existe la diversidad de opciones y ya no se puede hablar de instinto o de deseo universal”*. (Badinter, 2011: 19).

Es de destacar que influye considerablemente el entorno socio educativo y familiar de cada mujer en permitirse problematizar un aspecto tan cargado de prejuicios, mandatos sociales.

La capacidad para despegarse del discurso hegemónico implica contar con herramientas y estar dispuestas a transitar por un proceso que resulta difícil, porque implicaría tomar contacto con dolores y padecimientos propias, implica desarticular, desprenderse de ataduras impuestas para las mujeres, hay defensas, porque son mujeres que han tenido que defenderse del sistema, de la cultura, del hombre que amaron, de sus familias y sus entornos, entonces el hijo se vislumbra como algo esperanzador.

- Camila: *“Desde que tuve a mi hija, todo paso a segundo lugar, hasta yo misma, primero ella y él bebe que viene, después yo y el resto del mundo”*.
- María: *“Yo tuve una hija que se me murió al año y cuando supe que estaba embarazada de este, sentí que venía a llenar algo que dejo la única niña que yo tenía, tengo otro varón, se llama Fran y tiene 6 años pero hace 1 año que no lo veo porque mi madre no me lo deja ver”*.
- Juana: *“Mi sueño es comprarme un terrenito grande para que mis hijos cuando sean grandes estén todos conmigo, mis hijos conmigo, que no quieran no es una opción” (Risas)*.
- Lucía: *“Para mí fue lo mismo cuando me enteré de que estaba embarazada, tenía 15 años, y venía criando a mis hermanos, así que para mí fue lo mismo, solo que eran más mío y después no pare” (Risas)*.

En los hallazgos realizados se puede visualizar el sentir al hijo como propiedad, como algo que nadie tiene derecho a sacarles. El hijo/a es la esperanza ante tanta desesperanza.

No son importantes las condiciones materiales para estas mujeres, ya que en sus trayectorias de vida lo material siempre ha sido escaso, cuentan con redes frágiles y las necesidades más inmediatas han sido resueltas de alguna manera, ya sea a través del estado o con ayudas de Organizaciones en territorio (Iglesias, Ong`s); la necesidad más profunda es saber que tienen algo propio que no le pueden sacar, a pesar de que en los

trayectos el sistema lo hace, la familia también, y esto es vivido como la mayor de las injusticias.

- Camila: *“Una siempre se resuelve, como sea se resuelve, no dejo a mi hija sin comer, pero mi hija tiene que estar conmigo”*
- Carla: *“Una pasa mil cosas para morir en la orilla, no tengo la varita mágica de hacer todo bien como todo el mundo quiere, hago lo que puedo”*

El hecho que las interpelen como madres es otro de los aspectos que viven con mucho dolor y enojo porque esta transversalizado por sus propias experiencias, ellas cuidan como fueron cuidadas, el umbral que conocen es el que aplican, en algún punto expresan su malestar en cuanto a sus propias experiencias y están convencidas que ellas particularmente superaron estas formas que las hicieron sufrir.

-En la gran mayoría de las mujeres sienten la maternidad como algo natural, es en el lugar que se sienten más útiles, importantes y poderosas. En una conversación que surge a raíz de una frase dicha por una mujer en tono de broma (*“El aborto que se perdió tu madre contigo”*.) refiriéndose a un integrante del equipo de trabajo, es que algunas mujeres presentes condenan dicha frase y surge un intercambio sobre lo que piensan del aborto:

- Berta: *“Ni loca abortaría, es una vida que sale de vos, como mujer tenes la suerte de tener hijos, es tu sangre.”*
- Camila: *“No estoy a favor del aborto, si tenes la suerte de ser madre, es lo mejor que te puede pasar, no le quitaría la vida a nadie.”*
- María: *“No juzgo, pero una madre es una madre, si abortas, sos una “hdp”.”*(palabra ofensiva).
- Juana: *“Ni con mi hija que fue del abuso de mi ex, ni loca, es una criatura que sale de vos, como una extensión de vos que tenes la suerte de sentirlo en la panza.”*
- Lucía: *“Hay tantas minas que quisieran ser madres y no pueden, una que tiene la dicha, jaaa tranquila la mina tuvo 8”* (risas).

En dichos relatos podemos ver como sienten que no juzgan a quienes optan por esa opción, pero finalmente lo hacen abriendo juicio de valor sobre que serían o no si abortan, sienten que pierden la condición de mujer y por ende su finalidad en el mundo que refiere a la reproducción humana.

De Beauvoir (2018) en la Introducción del libro “El segundo sexo” dice respecto a preguntas que surgen acerca de qué es una mujer: “*Tota mulier in útero: es una matriz*” haciendo referencia a que toda mujer está relacionada per se a la condición biológica, no toda hembra es mujer si no transita por la experiencia de la femineidad. (De Beauvoir. 2018: 15).

De acuerdo a lo mencionado por las mujeres, las percepciones que estas expresan en cuanto al destino de las mujeres están fuertemente vinculadas a la maternidad. Lo viven como una especie de suerte, quizás porque fue ahí donde encontraron ser algo o alguien.

## **Capítulo 5**

### **Consideraciones finales**

En el presente trabajo se presentó el objetivo general y los objetivos específicos que guiaron la investigación y del mismo se desprenden las siguientes conclusiones.

Las mujeres que residen en centros 24 horas estatales viven una doble institucionalidad, ya que transitan la Institución maternidad dentro de una institución estatal, aspecto que pudimos observar en el análisis de la investigación.

Dicha maternidad esta transversalizada por una serie de elementos que influyen a la hora de sus prácticas. Estas mujeres han transitado sus vidas marcadas por la vulnerabilidad en todas sus expresiones, sociales, familiares, económicas, culturales. La posibilidad de conectar consigo mismas, con los deseos más profundos es casi nulo, el hecho de ser mujeres, pobres, de bajo nivel educativo y madres les ha coartado la posibilidad de

desarrollo, sienten la maternidad como oportunidad de algo que luego en lo concreto no llega, o para satisfacer el deseo del hombre, como posibilidad también de ocupar otro lugar a nivel intrafamiliar. Eligen ser madres dando respuestas a situaciones concretas o deseos externos, pero no problematizan a la maternidad en si misma porque la consideran como algo natural, una especie de don que les brinda identidad como mujeres, de decidir por no ser madre se atenta contra la naturaleza, dejas de ser o pertenecer como persona y como mujer. La maternidad como fin biológico y natural no se cuestiona, aun en las peores condiciones se lleva adelante, adhieren a los postulados más vinculados al destino natural de la mujer, pero lo ejercen con sus propias formulas, transversalizadas por sus propias historias de vida.

Por otra parte, se visualiza como las mujeres sienten a los hijos/as como propiedad, no perciben a los niños/as como futuros adultos y a partir de ahí futurizar o acompañarlos en un proceso que logre en ellos portar mayores herramientas para sus proyectos de vida.

El foco a priori no está puesto en el niño/a y/o sus necesidades, sino más concretamente en lo que quieren y perciben ellas sobre lo que implica la maternidad y el deber ser, esto es los hijos/as deben estar con sus madres, porque son quienes las trajeron al mundo, la maternidad sentida como la posibilidad de trascender en sus propias historias.

Cuando se realizó el ejercicio de pensar que les gustaría haber hecho que no tuviera relación con la maternidad, les llevo varios días poder recordar-conectar con el periodo previo a la misma, porque de alguna manera el discurso hegemónico lo tienen sumamente incorporado, internalizado, no resisten otro prejuicio más y el peor de todos y es que sean catalogadas como malas madres si ponen en palabras otros deseos que estén por fuera de la maternidad.

*La «institución de maternidad» es la maternidad bajo el patriarcado: el conjunto de suposiciones y normas, de reglamentos y controles que secuestra la experiencia, la ordena de acuerdo a un poder ajeno y domestica esa parcela de las vidas de millones de mujeres (y otras identidades que gestan); una institución que, en efecto, parece haberse debilitado en los últimos cincuenta años gracias a las luchas feministas: pero solo a trozos, solo para ciertos segmentos de la sociedad; podría decir que no está en absoluto en retroceso: solo se ha hecho más invisible o interiorizada. (Rich, A. 2019: 18)*

Uno de los elementos a considerar que arroja la interacción con las mujeres es que las mismas no optaron por el camino más rápido, no cuentan con trabajo, vivienda, ingresos, si bien ellas no lo visualizan como una dificultad a la hora de decidir ser madres o no, lo concreto es que al encontrarse insertas en un dispositivo estatal de las cuales les exigen en el cotidiano aspecto que desconocen, termina siendo un desafío que por momentos puede ser frustrante y angustiante. Cuidan como las cuidaron, conciben las necesidades básicas solo en lo que refiere a vivienda y comida, no necesitan otras cosas porque con eso alcanza, así lo vivieron, no conocen otras formas y tampoco otras necesidades, porque estas desde tiempos remotos fueron reprimidas, los deseos fueron reprimidos, porque lo urgente e importante es el plato de comida y el techo, no reparan en otras necesidades y se les dificulta leer las necesidades ajenas, en este caso de sus hijos/as.

Desconocer estas condiciones implica invisibilizar la desigualdad, la dominación y la brecha social y material por la que han transitados en estas mujeres.

En tanto el Estado bajo las Políticas Públicas interviene con la finalidad de dar respuesta a los más desfavorecidos, preservar los derechos de los/las ciudadanas, pero no alcanza, hubo y hay un estado ausente, que no logra posar la mirada en la familia de manera integral y singular y no compartimentada a la vez, esto es, mira al niño , sus necesidades pero no las condiciones reales de la madre, parecería que por el hecho de ser madre cualquier deseo, necesidad o aspiración debe ser postergado.

La pregunta que surge como ciudadana, madre, futura Trabajadora Social es, ¿Cómo hacer que una mujer sienta, perciba, interprete las necesidades de un tercero cuando las propias están anestesiadas?

*“Cultura y naturaleza, como determinantes, han sometido a la maternidad a un complejo y poderoso imaginario mítico euhemerístico<sup>5</sup>, construido desde espacios donde saber y poder incardinados aportan evidencias que lo legitiman, basadas en imágenes*

---

<sup>5</sup> El euhemerismo consiste en el supuesto de que todo mito aporta alguna clase de verdad histórica. El concepto fue creado en honor a la doctrina de Euhémero o Evémero de Mesina (siglos IV-III aC), autor de una sagrada escritura, traducida al latín por Ennio, en la cual se quería demostrar que los dioses son hombres de valor, ilustres o poderosos divinizados después de su muerte (Abbagneno, Nicola; Fornero, Giovanni, 2004, Diccionario de Filosofía, México. Fondo de Cultura Económica (p.435) Fuente: [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitaes/5641/revista-confluencia2012-13-006-bright.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitaes/5641/revista-confluencia2012-13-006-bright.pdf) pag 155 recuperado 1/10 16:35 hs

*esencialistas donde el instinto, el amor y la sangre han configurado una trampa de género en el que la mujer ha quedado atrapada desde hace siglos” (Bright, M. pp. 155).*

Las mujeres que son madres se sienten en continuamente a prueba, bajo la atenta mirada de las Instituciones a través de la escuela, el médico, la familia, la sociedad y si caen en la desgracia de quedar en situación de calle hasta en su esfera más íntima. Aquello que fue concebido en su génesis para contribuir en el proceso de las personas, termina siendo un obstáculo por estar permeado de prejuicios, de protocolos, de falta de políticas que miren a las mujeres como algo más que un envase reproductor.

Las corrientes feministas han trabajado desde hace décadas en pos de mayor visibilización, concientización y sensibilización, pero quedan sectores de la población donde ese discurso no llega, en el caso de Uruguay es un movimiento de elites intelectuales de clase media, con un discurso considerablemente elitista que no tiene alcance en mujeres de clase socio económicas bajas.

Como dijo el músico y poeta Julian Zini: *“No es lo mismo nacer en cualquier parte”* por tanto como futura Trabajadora Social es un desafío poder interpretar, contextualizar cada situación que se presente, el desarrollo de nuestra disciplina se enmarca casi que en su totalidad en Instituciones, por lo tanto y parafraseando a Juan Agüero (2018) es imprescindible involucrarse en el mundo de la vida y la vida cotidiana de los sujetos sociales, si el involucramiento es limitado o casi nulo, pues la interpretación de la situación también lo será. Es necesario contar con la historicidad, análisis del conflicto, disputas de poder y el impacto de estos elementos en la vida de los sujetos a la hora de intervenir y trabajar en conjunto el proyecto de vida de las personas. (Agüero, 2018: 105).

En este sentido se considera que es necesario problematizar aspectos como es el sistema económico hegemónico, intentar que las mujeres se puedan visualizar dentro de este sistema, que comprendan que las desigualdades no son un dato más de la realidad, sino la consecuencia de un sistema perverso e injusto, donde se hace imprescindible pensar estrategias de sobrevivencia que aseguren el acceso a las necesidades del núcleo, como también poder problematizar el concepto de maternidad, revisar prácticas cotidianas, el lugar del afecto, como este es expresado, que implica cuidar, educar, que son vínculos

sanos; desafiar en el cotidiano el complejo andamio de ideas sobre ellas y sobre cómo han construido estas ideas como consecuencia de sus propias historias, lograr desarticular mandatos que las colocan como únicas responsables del ejercicio de la maternidad, proyectarse en función de deseos personales y no a través de vínculos precarios pseudo afectivos que las terminan desprotegiendo.

La intervención desde el trabajo social debe ir más allá de la aplicación de fórmulas que brinden herramientas para el mercado laboral, debe apuntar a la autonomía de la mujer, al reconocimiento de sí misma como mujer, como madre, como ciudadana, como trabajadora.

Por último otro aspecto importante para el desarrollo de la profesión es que se hace imperiosa la escucha por parte de los que tienen la toma de decisiones, el intercambio permanente con aquellos que trabajan cuerpo a cuerpo, que portan un saber sobre demandas y realidades de la población en situación de vulnerabilidad es vital de manera que los Programas y/o Proyectos tengan mayor alcance en cuanto a resultados y posibilidades de procesos reales para estas personas y sus proyectos de vida y no un simple collage de Políticas sociales.

## **Bibliografía**

- Agüero, J. Año 2018. El mundo de la vida en el Trabajo Social. Bs As Argentina. Editorial Prometeo Libros.
- Badinter, E. Año 1981. Existe el amor maternal. Barcelona. Editorial Paidós: Pomaire
- Badinter, E. Año 2011. La mujer y madre. Madrid. Editorial: La esfera de los libros.
- Barrán, J.P. Año 1992. Medicina y sociedad en el Uruguay del novecientos. V1.El poder de curar. . Uruguay. Ediciones de la banda Oriental.
- Barrán, J.P. Año 1993 Medicina y sociedad en el Uruguay del novecientos. V2 La ortopedia de los pobres. Uruguay. Ediciones de la banda Oriental.
- Barrán, J.P. Año 1995. Medicina y sociedad en el Uruguay del novecientos. V3. La invención de los cuerpos. Uruguay. Ediciones de la banda Oriental.
- Barrán J.P. Año 2008 “Historia de la sensibilidad en el Uruguay” .Uruguay. Ediciones de la banda Oriental.
- Beauvoir, S. Año 2018. El segundo sexo. Ciudad autónoma de BsAs. Editorial Debolsillo.
- Duby, G y Perrot, M. Año 2018. Historia de las mujeres. V 3. España. Grupo Editorial Penguin Random House.
- Goffman, E. Año 2009. Internados. BS As, Argentina. Editorial Amorrortu.
- Grecco, Eduardo H.2014. El complejo materno. Barcelona. Editorial Kairos.
- Guber, R. Año 2011. La etnografía: método y campo y reflexividad. Bs As, Argentina. Editorial Siglo XXI.

- Magnone, N y Viera, M. Año 2015. Artículo Seriado- Aportes desde una ética feminista para el abordaje social: reproducción y autonomía en foco. Revista Fronteras Nº 8 del Departamento de Trabajo Social de la FCS. Uruguay.
- Moncó, B. Año 2009. Maternidad Ritualizada: Un análisis desde la antropología de género. Revista de antropología Iberoamericana.
- Nari, M. Año 2004. Políticas de maternidad y maternalismo político. Bs As Argentina. Editorial Biblos.
- Palomar, C. Año 2005. Maternidad: Historia y Cultura Revista de Estudios de Género. La ventana, núm. 22, 2005, pp. 35-67. Guadalajara, México. Universidad de Guadalajara.
- Rich, A. Año 1996 Nacemos de mujer: La maternidad como experiencia e institución. Madrid, España. Editorial Traficante de sueños.
- Tarducci, M. Año 2008. Maternidades en el siglo XXI. Bs As, Argentina. Editorial: Espacio Editorial.
- Videla, M. Año 1990. Maternidad, mito y realidad. Bs As, Argentina. Editorial Nueva visión. Bs As.

### **Páginas on line**

- Alcalá, I. Año 2015. Feminismo y maternidad en el siglo XXI. <file:///D:/Documents/Downloads/Dialnet-FeminismosYMaternidadesEnElSigloXXI-5106934.pdf> Recuperado 15/07/20 a las 9:30 am.
- Bright M. Maternidad y exclusión en el contexto de los derechos de la infancia. Una reflexión sobre el escenario de intervención Por: Mariana Bright [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/5641/revista-confluencia2012-13-006-bright.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/5641/revista-confluencia2012-13-006-bright.pdf) pag 155 Recuperado 1/10/20 a las 16:35 hs.
- Bellón, Silvia Año 2015. “La violencia obstétrica desde los aportes de la crítica feminista y la biopolítica”

<file:///D:/Documents/Downloads/Dialnet->

[LaViolenciaObstetricaDesdeLosAportesDeLaCriticaFem-5106936.pdf](#)

Recuperado 29/9/2020 a las 11:45 am.

- Colectiva Desmadres <https://desmadrecolectiva.blogspot.com/>
- Fernández, I. Año 2014. La maternidad más allá de lo biológico, es un hecho social, cultural y, además, político. Revista Emakunde. <http://emakunde.blog.euskadi.eus/2014/09/irati-fernandez-pujana-la-maternidad-mas-alla-de-lo-biologico-es-un-hecho-social-cultural-y-ademas-politico/>  
Recuperado 22/7/2020 10: 40 am.
- Gramsci, A. Año 2017. Antonio Gramsci. Hegemonía. No cierres los ojos. <http://www.nocierreslosojos.com/gramsci-hegemonia/> recuperado 6/10 a las 18:22 hs.
- Guber R. Año 2001. La etnografía. <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf> recuperada 22/8/20 a las 20 hs.
- Palomar, C. Año 2005. Malas madres. [.http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/030\\_02.pdf](http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/030_02.pdf) recuperado el 22/7 15 hs
- Sánchez, M. Año 2016. Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad Opción, vol. 32, núm. 13, pp. 921-953, Maracaibo, Venezuela Universidad del Zulia . <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483044.pdf> recuperado 24/10/2020 a las 16:50 horas.

### **Documentos on line.**

Bases del pliego n° 627237/02/2018- MIDES (Llamados a Organizaciones sociales, Cooperativas de trabajo para la gestión de Centros 24 horas para Mujeres con NNA a cargo en Montevideo e interior).